



porque es el comienzo de la inocencia  
mano. Es la primera palabra que la ma-  
Naturaleza se apresura a balbucear al homi-  
nido, es la primer idea de la misma que  
se brota en su inteligencia, la primer  
pa de amor que brota en su pecho.  
El primer ritmo de la armonía universal  
modula en su cerebro, el primer desin-  
de la verdad con que alumbra su ra-  
y es, por fin, el primer acto de la li-  
dad y de la conciencia del hombre. La  
gión es entonces la expresión de la ale-  
del amor y de la felicidad que palpitan  
bordantes en la fuerza vigorosa de la  
a que se siente, la admiración y el en-  
sueño que inspiran las selvas, los cam-

...a todos, y como en las aves, la herencia de los ríos, las radiaciones de los ríos y la inmensidad de los espacios; y es la idealización de todo eso. Por eso la religión es divina y Dios es grande, verdadero y bueno. Porque aquella es el sentimiento y éste el concepto de la inocencia humana. Pero cuando la religión abre una brecha y Dios entra en ella con sus ministros, se gruniza a veces. A los hombres se

indades dudosas del cielo al precio de rizas tangibles de la tierra y de poderitivo en ella, entonces es que el hombre transformado en ese Dios por el milagro de la usurpación de una autoridad que no le da la Naturaleza y por la oquedad de derechos violatorios de las leyes naturales.

El Papa, el Rey y el Rico Proprietario, se embrioran y empiezan a desollarse. Son la encarnación del Poder espiritual, del Poder Político y de las Clases ricas y Privilegiadas. Triple cadena que las urnas masas de humanos parias queda destinada a arrastrar pesadamente durante siglos y sombríos siglos.

ros los hombres, de las más sangrientas guerras, de las más feroces crueldades insitoriales y de las más vergonzosas rasas. El Papa, César y el Rico propietario, lizarán en su nombre sus conquistas. vez las realizarán siempre unidos; vie- a un mismo punto y marchan á un omo destino. Proveen de la violación e sus naturales, violación que al consumar- e los complica los sentimientos de guidad y de acia que ennoblecen y dignifican la naturaleza del hombre, desvió el fin mo- trado por aquellas leyes. hebreo la religión se hizo una cadena opresi- va y defensiva del sentimiento, de Dios un

no de la conciencia, de César el dueño  
la libertad, del Rico el acumulador obli-  
to del producto del trabajo del pobre. Y  
producto del trabajo, que es un medio  
progreso, se hizo el fin de ese progreso.  
del el hombre « perdió de vista a sí mis-  
para fijarse y pensar sólo en aumentar  
adquirir ese producto.  
La cosa producida valió más para el hom-  
que el otro hombre que la produ-  
Y abandonó el camino de su perfeccio-

...el deprimió su propia naturaleza moral  
...nunció al yugo de un vil interés y de una  
...bición innoble la libertad y la vida de la  
...n mayoría de sus semejantes! Los exco-

la libertad, del Rico el acumulador obli-  
lo del producto del trabajo del pobre. Y

la cosa producida valió más para el hom-

que el otro hombre que la produ-  
cción humana, la perfección  
moral para la seguir el que  
la posesión de las riquezas materiales  
materializó el poder. El poder  
deprimió a la papa naturalista, mor-  
tuó al yugo de su vi interés y de una  
mayoría de sus semejantes. Los explo-  
res y oprimidos se transformaron, de ese  
modo, en explotadores y explotados, en  
civilizaciones, y en monopolizadores exclu-  
sivos de éstas los explotadores y opresores  
de éstas.

La Papa, César y el Rico son, así, los pri-  
males factores sociales. Ellos caracterizaron  
los primeros tipos de sociedad, socialmen-  
te, los romanos; fueron los princi-  
pales factores de progreso material y la  
exclusión de la mayoría de la población y  
extinción. Porque la civilización y su  
exclusión, la explotación y la exclusión,  
el poder de la igualdad y la justi-  
cia, irreconciliables a la vida de los más  
de la humanidad, que constituyen la perso-  
na humana.

Es cierto que las dos últimas civiliza-  
ciones, la cristiana y la socialista, se  
caracterizan por la ausencia de los birreros  
que la sangre para de los birreros se  
reúne en sus pirámides, y porque

de esos factores enunciados y que no  
nos: es la ciencia, esa far de la verdad  
que alumbró al hombre la senda de sus  
grandes desvelos en medio de las noches más  
oscuras y de los espacios más extensos.  
Nuestra civilización no distingue de las  
anteriores en que hay más luz de ciencia,  
ella, más claridad en la conciencia de las  
mas y en que están más caracterizados  
mejor conocidos aquellos factores; pero  
se pasan como la paloma que se apresura  
progreso moral y sobre la existencia mis-  
ma de las clases pobres.  
La desigualdad y la injusticia tienden así  
a sumocarse en proporción de los placeres  
y de la riqueza y de la riqueza que  
se opone a la opiedad.  
Sus cultores llegaron y llegaron al pín-  
dolo del poderío y de la fortuna; pero pro-

cionalmente á su engrandecimiento material se habrán deprimido moralmente, porque ante la justicia inmutable y eterna que preside la razón humana, serán los exclusivos responsables de los sufrimientos, las miserias, de la ignorancia y de la gradiente opresión de las masas, precio al que compraron su poderío material. Pero esos factores son de la misma espe-

que los prias; y si en ellos ha muerto  
sentimiento de justicia y de piedad  
cia los desgraciados, reivindicamos la  
dad de la naturaleza humana. Entiendo  
cia ellos eso que en ellos ha muerto ha-  
a sus semejantes!  
rechacemos con ailtvez generosa la pena.

Talón que nos enseñan: esa la supo-  
ar siempre el tigre herido! Nuestras ar-  
os son más nobles y más dignas de la  
suraeza moral del hombre: son la Verdad  
la Justicia de las Ciencias, que no usan  
ñal, ni llevan espada, ni tienen garras,  
o luz! A su resplandor hemos de hallar

que buscados. ¡E! resplandor de una  
mañana que se acerca!

No sin motivo he señalado al estudio de  
inteligentes los anteriores tópicos.  
En las clases dirigentes de la sociedad,  
se he llamado Papa, César y Rico Propie-

rio y que representan las religiones, los poderes políticos y las clases ricas respectivamente, ha existido siempre la tendencia a desviar y eludir la responsabilidad de la deplorable situación en que se han encontrado siempre y en que se encuentran las masas humanas, imputándola a estas mismas masas.

Escritores hubo que sostuvieron esta teoría: *el hombre nace malo y se perfecciona*. No es menester mayor penetración para comprender que esta teoría tiende a rojar sobre las clases pobres todo el peso

la responsabilidad de sus propias des-

\_\_\_\_\_



